

Claudia Torres, de Bci, prevé que la TPM cerrará en 4,75% este año: "Pese a que la inflación es más alta, son shocks de oferta temporales a los cuales la política monetaria no debería responder"

La especialista describe un flujo de recursos desde depósitos a plazo a fondos mutuos, debido a la reducción de las tasas de interés de corto plazo.

LINA CASTAÑEDA

Una alta liquidez presenta hoy el mercado local, lo que se refleja en el importante crecimiento que se observa en la industria de fondos mutuos, señala Claudia Torres, gerente general de Bci Asset Management. Los fondos bajo administración (AUM, por su sigla en inglés) registraban en mayo \$62 billones, equivalentes a US\$ 67.000 millones calculados a un tipo de cambio de \$920 por dólar. "Con respecto a lo que teníamos en 2023, esto muestra un crecimiento de 16%, son \$8 billones más que han entrado al mercado de fondos mutuos", subraya.

Una expansión que, al decir de la ejecutiva, se expresa tanto en las empresas como en las personas, con una migración desde los depósitos a plazo, que el año pasado habían registrado niveles históricamente elevados en un contexto en que el mercado ofrecía altas tasas de interés de corto plazo, con un bajo riesgo. Ahora, en cambio, las tasas de corto plazo están disminuyendo, producto de los recortes en la tasa de interés de política monetaria (TPM) que está incorporando el Banco Central.

Ante el recorte de 25 puntos base informado ayer, Torres se remite a destacar elementos del comunicado sobre el escenario macroeconómico, la disminución inflacionaria general o que el grueso de los recortes ya está hecho. La especialista cree que la TPM cerraría 2024 en 4,75%.

“Con el tiempo, la gente irá tomando un poquito más de riesgo para tener mejores rentabilidades. El escenario es todavía muy volátil y hace que el largo plazo no se vea tan atractivo”.

“En los últimos dos a tres años se ha visto la necesidad de diversificar la moneda. Es una tendencia que llegó para quedarse”.

—¿Cuáles son sus proyecciones de inflación?

“Obviando lo que va a pasar en junio es un IPC negativo de -0,11%, explicado por la caída en los precios de los combustibles, el menor tipo de cambio y la caída del vestuario asociada al cyber. Los meses siguientes vienen con inflaciones altas. Bci Estudios proyecta para julio un IPC de 0,5%, producto del alza de 12,5% en los precios de la electricidad ligada a distribución, que debe pegar 0,27 puntos porcentuales en el índice. En agosto, una variación en torno a 0,3%, incidida por el alza de un 5% en la energía ligada a transmisión, que aportaría 0,12 pp al IPC del

mes. En septiembre, un IPC de 0,4%. La inflación esperada para 2024 es de un 4% y había partido centrada en torno a 3% y 3,2%”.

—¿Afecta el proceso de normalización de la política monetaria?

“No esperamos que el Banco Central cambie mucho su trayectoria. Pese a que la inflación es más alta, estos son shocks de oferta temporales a los cuales la política monetaria no debería responder. No son shocks que vengan dados por el aumento del consumo”.

Cambios en los portafolios

—¿Cuándo comenzó este desplazamiento de los depósitos a plazo a fondos mutuos?

“A partir de julio del año pasado vimos un crecimiento exponencial en el segmento de empresas, impulsado por el inicio de baja de tasas del Banco Central. Comenzaron a invertir en fondos de corto plazo, principalmente porque para el manejo de caja prefieren inversiones líquidas. En el caso de las personas, partió a fines de 2023, pero se ha ido incrementando este año. En general, hemos visto inversiones centradas en un horizonte más acotado, en money market o liquidez inmediata, desde inversiones menores a 90 días a duraciones que pueden llegar hasta un año”.

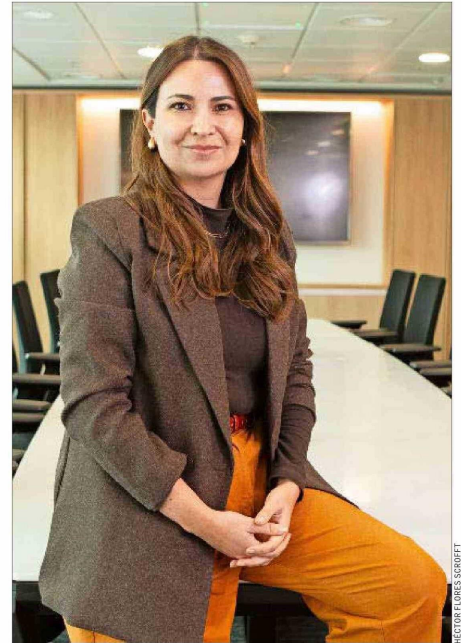
—¿En qué se ha traducido el movimiento?

“En el mercado se ve que están buscando inversiones de corto plazo centradas en UF. Eso es porque la inflación en el año ha sido un poco más alta de lo esperado, lo cual ha hecho que estén subiendo las expectativas de inflación. La misión de los gerentes de finanzas de las empresas es estructurar sus flujos para hacer frente a los distintos compromisos, y lo hacían invirtiendo en depósitos de corto plazo; no a 30 días, sino a siete días. Pero cuando las tasas empiezan a bajar y los fondos money market pueden igualar e incluso, en algunos casos, superar la tasa que los están dando los depósitos, ya no les vale la pena hacer esa estructuración y han invertido parte importante de estos recursos en fondos cortos que tienen liquidación diaria. En el caso de las personas, duraciones cortas son de un año”.

—¿Cuánto están rentando los fondos?

“En los últimos meses hemos tenido altas variaciones mensuales del IPC. En la categoría de fondos en UF hasta un año, parte importante de la rentabilidad es el devengo que viene dado por la inflación mes a mes. Esto ha hecho que estén rentando del orden de 4% a 4,5% nominal, superando lo que está dando el depósito a plazo y la expectativa de inflación hacia los próximos meses”.

—¿Se queda acotada al corto plazo la inversión en fondos mutuos?



Claudia Torres, gerente general de Bci Asset Management.

“En el mercado están disponibles fondos mutuos para la estrategia que uno quiera (deuda, balanceado, estructurado, renta variable), pero hemos visto la preferencia de los clientes por entrar en corto plazo. La renta fija es importante para inversionistas más conservadores, que buscan hacer crecer sus ahorros sin estar expuestos a un riesgo mayor. Creemos que, con el tiempo, la gente irá tomando un poquito más de riesgo para tener mejores rentabilidades. El escenario es todavía muy volátil y hace que el largo plazo no se vea tan atractivo, pero en la medida en que se dibujen de manera más certera los escenarios definidos por el Banco Central y la Fed y no se vean episodios de alta volatilidad, eso ayudará a tomar posiciones más de largo plazo”.

—¿Vislumbra episodios de estabilidad o de volatilidad?

“Hemos visto en los últimos años que la volatilidad llegó para quedarse y eso hace que la gente no tenga la mirada de largo plazo que tenía hace cinco años, cuando no era raro ver inversiones con duraciones a diez años. Hoy el apetito de riesgo de nuestros clientes para el largo plazo es de tres años”.

—¿Ya no vuelven los capitales que salieron a invertir afuera?

“Creo que la necesidad de los clientes chilenos de diversificar su inversión se va a mantener. Históricamente fuimos un país con mucho sesgo a invertir en Chile, nuestras inversiones en renta fija local proliferaron por muchos años en el sector inmobiliario. Hace cinco años las posiciones en dólares de los chilenos eran muy bajas, y en los últimos dos a tres años se ha visto la necesidad de diversificar la moneda. Es una tendencia que llegó para quedarse”.